

**LA ORACIÓN DEL
CRISTIANO: UN
DIÁLOGO DE
AMOR**



SOBRE LA ORACIÓN

Desde que nos crea, Dios nos atrae hacia Sí. Nos llama, y se hace accesible para que podamos responder a su llamado.

Cuando lo hacemos - cuando le respondemos -, vivimos en intimidad con la Santísima Trinidad.

El hombre tiene una relación con el Creador, y eso es la vida de oración. Mediante el diálogo, nos vamos haciendo más Suyos.

Nos asemejamos a Él y nos acercamos a la meta más preciada, a aquella para la que fuimos pensados desde toda la eternidad.

¿POR QUÉ REZAR?

Hemos nacido para la eternidad, para el Cielo, para Dios. Toda nuestra vida es una preparación para llegar a tan hermoso puerto, para sacar «lo que sobra» y pulir nuestra alma para hacerla semejante a quien nos ha creado. Para saber cómo lograrlo ¡hay que hablar con Él!

Se lo debemos: Dios nos ha creado sin otro motivo que darnos felicidad. Y, cuando entró el pecado original en el mundo, Él se entregó hasta la muerte - y la peor muerte - para devolvernos la posibilidad de una vida a Su lado. Dirigirle la palabra, es lo mínimo que podemos hacer.

Lo necesitamos: solos, no podemos nada. Así nos lo ha dicho Jesús, ¡y es cierto! Aunque es muy necesario poner voluntad y esfuerzo por corresponder al Amor de Dios, el que obra nuestra santificación y nos acerca a nuestra meta... es Él mismo.

Es bueno para nosotros: al rezar, no solo miramos a Dios. También aprendemos a mirarnos y mirar a quienes nos rodean, con Sus ojos. Esto nos ayuda a «querernos mejor» y amar con el Amor de Dios a los otros.



(MÁS) RAZONES

1 **Crecer en las virtudes teologales:** para **creer con más firmeza, esperar con mayor confianza y amar con un ardor renovado**, necesitamos tener intimidad con la Santísima Trinidad.

2 **También en las virtudes humanas:** la oración también nos ayuda a crecer en virtudes como **templanza, fortaleza, generosidad, paciencia**, etc.

3 **Desarrollarnos plenamente:** como nos prepara para el fin de nuestra vida y nos ayuda a **«hacernos más de Dios»**, nos lleva a ser, cada vez más, «nosotros mismos».

4 **Saber que nunca estamos solos:** cuando vivimos nuestra relación con Dios, vamos **descubriendo que Él siempre nos acompaña**. Se acuerda de todo lo nuestro, no nos abandona.

5 **Acercarnos a la lógica divina:** hay situaciones que no nos entran en la cabeza, cuando tienen lugar. El dolor, el sufrimiento, la enfermedad, la muerte, no tienen un sentido humano. Pero, mediante la vida de oración, vamos adquiriendo una mirada más sobrenatural. Eso nos ayuda a **aceptar esos momentos difíciles y encontrarles un sentido**.

¿CUÁNTO CIELO ENTRA EN EL CORAZÓN DEL HOMBRE?

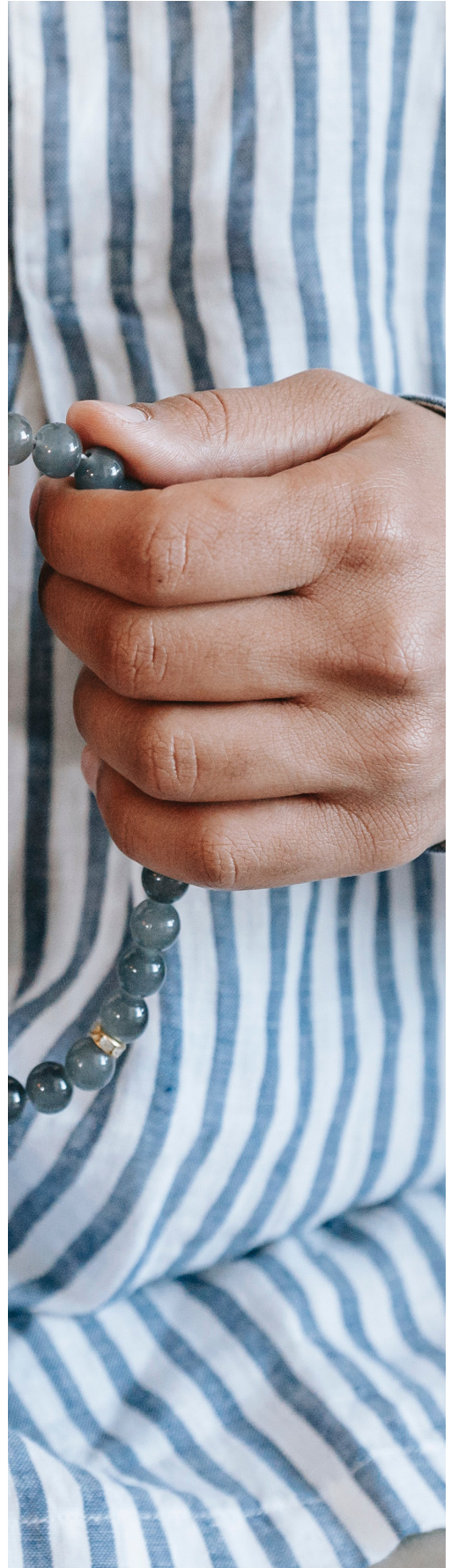
Ya dijimos que el Cielo es alcanzar la plenitud para la que fuimos creados. Estaremos en posesión del mayor Amor que existe, y no nos cansaremos ni aburriremos.

Pero ¿sabías que el Cielo no será igual para todos? Cuanto más hayamos amado en la tierra, más amaremos en la eternidad. Claro que todos seremos colmados por completo y nadie sentirá que «algo le falta».

Te lo pondré con un ejemplo: tanto un balde como un dedal pueden estar llenos hasta el tope, y no dejar espacio para que quepa una gota más de agua. Sin embargo, notamos que hay más contenido en uno que en otro.

Algo así pasa con el alma humana, guardando las diferencias, claro. Cuanto más la hayamos «agrandado» con amor a Dios y al prójimo, se convierte en un «recipiente» más grande y hondo.

Por eso ¡es importante, en la tierra, ir preparando el corazón! Y, como lo vimos, esto lo hacemos en la oración.



TIPOS DE ORACIÓN

La oración es un camino con obstáculos, que hay que saltarlos para poder entrar en uno mismo y así poder entregar la propia intimidad a Dios.

Para superar las dificultades, puede servirnos mirar los ejemplos que la tradición de la Iglesia nos presenta.

Vale la pena recordar que estos ejemplos o métodos no son totalmente independientes uno del otro, ya que se pueden alimentar entre sí.



ORACIÓN CONTINUA

Jaculatorias, la Liturgia de las Horas y el ejercicio de la presencia de Dios son algunos ejemplos. Todas estas se relacionan con otras formas de rezar, ya que podemos hacer uso de textos bíblicos para repetirlos durante el día. De esta manera, constantemente estaremos dirigiendo nuestros pensamientos hacia Dios





ORACIONES VOCALES

Son aquellas que alguien nos ha enseñado a rezar, con ciertas palabras ya formuladas. Por ejemplo, el rosario, la coronilla a la Divina Misericordia o una novena.

El Padrenuestro es un ejemplo precioso, que nos dejó el mismo Jesucristo.

ORACIÓN MENTAL

Se trata de meditar a partir de lecturas piadosas. De esta manera uno puede hacer meditación sobre determinadas verdades, ciertos aspectos teológicos o algunas realidades humanas.

Pero meditación no solo puede hacerse con un libro. A veces también es posible orar frente a una imagen (un fresco, un ícono o incluso en una pintura no religiosa), meditando en lo que esta transmite, con su belleza o su mensaje.

LECTIO DIVINA

Si bien podemos pensar que las Sagradas Escrituras son textos del pasado, hemos de recordar que la Palabra de Dios está viva y Su mensaje es eterno.

La Lectio Divina es una lectura orante de la Biblia. Luego de ver qué dice Su Palabra, se hace una confrontación entre esta y la propia vida, que luego lleve a dar gracias a Dios o alabarle por las luces concedidas, las inspiraciones o buenos propósitos que nos ha comunicado en el rato de oración.



CONSEJOS

Encuentra un espacio donde puedas rezar. El silencio exterior ayuda, pero de nada sirve si no hay silencio interior. Por eso, **procura que sea un lugar sin distractores** o donde encuentres tranquilidad. Siempre **es mejor frente al Sagrario**, ya que estamos junto a la presencia real de Dios.

Sin embargo, puedes hacerla en tu habitación, recordando las palabras de Jesús: *«Cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará».*

Determinar cierto tiempo te ayudará a ser constante, y perseverar en los momentos de mayor aridez. Si aún no acostumbras hacer oración, puedes establecer un tiempo breve. Por ejemplo, cinco minutos diarios. Pero luego, **puedes ir aumentando el tiempo.** Porque ¿hablarías solo 5 minutos con la persona que más amas?

Es fundamental hacerla a diario. Así es el trato de los mejores amigos, de los enamorados, de quienes no pueden vivir el uno sin el otro. **No siempre «tendrás ganas», a veces será difícil.** Pero Dios premia la fidelidad, aunque no lo percibas de manera sensible. En el silencio y en lo oculto, **el Padre recompensa.**



RECURSOS RECOMENDADOS

Haz clic encima de cada título para ir al recurso recomendado

ARTÍCULOS

[Cómo rezar para no caer en la rutina](#)

[5 libros para el crecimiento espiritual y la oración](#)

[3 razones por las cuales la oración revoluciona el corazón](#)

[Oración para depositar la confianza en Dios](#)

[Oración para momentos de agobio](#)

[El poder de la oración y la llamada a la santidad](#)

[Visio Divina: rezar con el arte](#)

[Cuando el corazón grita y Dios calla](#)

[Oraciones para rezar frente al Santísimo](#)

CURSOS

Creer en la vida de oración: un curso para entender por qué es importante la oración, los diferentes tipos, cómo vivirla en la vida cotidiana ¡y mucho más!

Aprende a orar con las Sagradas Escrituras: Una oportunidad para entender la Lectio Divina y cómo rezarla, aprendiendo a profundizar en la Palabra de Dios.



VIDEOS Y ORACIONES

Haz clic encima de cada título para ir al video o la oración

En nuestro canal de YouTube contamos con hermosas oraciones que puedes escuchar o rezar cuando lo necesites.

Cortometraje: **Oración de la calle.** Cómo descubrí mi modo de rezar.

Oración para **pedir la compañía de Jesús.**

Oración para **pedir por la santidad de tu papá.**

Oración para **rezar por tu relación.**

Oración para **pedir paz y serenidad.**

Oración para **poner tu vida a los pies de Jesús.**

